

De la tierra al texto. Una escritura en capas

Diego Vigna

Podemos situar el comienzo de la redacción de *Tres golpes de timbal* el 23 de setiembre de 1985. Ese día, a lo largo de seis hojas sueltas, Daniel Moyano escribe un texto titulado “Intensidad y altura”, que señala como “Capítulo 1”. Cuatro años después de esas primeras hojas manuscritas fue publicada la primera edición de la novela en España, a cargo de Alfaguara. Según indica el colofón de Alfaguara, la impresión corresponde a septiembre de 1989. Apenas unos meses después, en abril de 1990, Sudamericana publica en Argentina otra edición de *Tres golpes de timbal*. Entre ambos extremos de esa línea temporal se desarrolla la escritura, corrección y reescritura de la novela por parte del autor, a lo largo de distintas etapas que aquí intentaremos esclarecer. Para ello disponemos de una gran cantidad de documentos que, tal como se detalla en el archivo genético que acompaña esta edición, se dividen a grandes rasgos en tres grupos: los que se refieren a la *correspondencia* del autor, los que se agrupan como *papeles*, y los que se corresponden con las *versiones completas* de la novela.

Los manuscritos

Los documentos manuscritos conforman una versión completa de la novela. Se encuentran distribuidos en tres cuadernos marca Centauro tamaño A4, identificados en el archivo como manuscritos 1, 2 y 3 (en adelante *M1*, *M2* y *M3*), y en un grupo de apartados sueltos, dentro de los cuales se incluye el ya citado “Intensidad y altura”. Este conjunto de textos se identifica en el archivo como manuscrito “0” (*M0*). Todos ofrecen como elemento clave, a diferencia de los dactiloscritos, la certeza de una datación interna.

23 de septiembre de 1985. Moyano redacta en seis hojas sueltas tamaño A4, con tinta azul, la primera versión del primer apartado de la novela, que forma parte de *MO* y que consideramos el comienzo de la escritura sistemática de *Tres golpes de timbal*. Como dijimos, el título que lleva es “Intensidad y altura”; en etapas posteriores Moyano probará otras variantes similares a partir de ese título. La primera hoja presenta la fecha en el ángulo superior izquierdo y todo el documento reúne anotaciones sobrescritas, en la misma tinta azul y en lápiz. Dichas anotaciones, como otras que se encuentran en los manuscritos, parecen haber sido realizadas en dos instancias: primero las anotaciones con la misma tinta de la redacción y luego las anotaciones en lápiz.

Octubre de 1985. Moyano continúa la redacción manuscrita de apartados en hojas sueltas (*MO*). Estamos frente a siete apartados, sin contar el ya expuesto; de esos siete, tres tienen la misma fecha indicada de octubre, sin distinción de día: se trata de los apartados “Proximidades de N. Vega, sus diferencias con las estrellas”, “N. Vega prepara a Claudio para llegar a Fábulo” y “La cuesta de los músicos”. Los otros, que no tienen fecha, comparten con éstos anotaciones y correcciones similares.

Entre los sin fecha se observa un apartado que lleva como título “Capítulo 2 (su contenido)”. Se observa otro registro, otro tono, casi imperativo, como si se tratara de una anotación paralela al relato en la que Moyano parece organizar el contenido que tendrá en cuenta para redactar luego la continuación (suponemos) de “Intensidad y altura”, nominado, recordemos, como capítulo 1. En este “Capítulo 2”, como en casi todos los siete apartados sueltos, el narrador-protagonista es identificado como Claudio Vega.

Noviembre de 1985. Moyano comienza a escribir en el primer cuaderno Centauro modelo 7150 (*MI*). Al igual que los subsiguientes, es tamaño A4 y está escrito en tinta. El primer apartado que redacta es “Emebé da tres golpecitos en la pared”, con la referencia temporal indicada sobre el margen izquierdo de la hoja: “Nov. 1985”. Aquí también se observan anotaciones sobrescritas. Por ejemplo: arriba del título de este apartado Moyano indica en lápiz “Del capítulo (¿2 ó 3?)”, al igual que en el vigésimo segundo apartado donde manuscibe “Del capítulo VI”, o en el vigésimo sexto, “Rayitas”, donde anota “Comienzo del cap. VI”. Veremos luego qué sucede con estas aclaraciones.

Vuelven a aparecer referencias temporales en el décimo apartado (“La canción del gallo blanco”, diciembre de 1985), y luego en el décimo noveno (“Meteorófono”, enero de 1986). Este cuaderno incluye un total de 27 apartados, y podemos decir que más allá de las anotaciones y aclaraciones mencionadas su escritura es bastante fluida: no se observan grandes saltos de página o tachones importantes.

El último apartado, que tiene dos títulos (“Sietemesino, guarda tu puñal [Un contorno de cóndores]”), está fechado el 29 de enero de 1986 y está incompleto: una anotación señala “continúa en otro cuaderno”.

La escritura de *MI* abarca 27 apartados y le insume a Moyano aproximadamente dos meses.

Enero de 1986. Moyano inicia el segundo cuaderno, suponemos el mismo 29 de enero de 1986 para completar el apartado interrumpido en *MI*. El 30 de enero anota una reflexión e inmediatamente sigue escribiendo nuevos apartados: el 1 de febrero retoma con “Para olvidar estrellas”.

En *M2* el autor manuscibe 34 apartados o *gotas*, como él les llama en sus anotaciones sobrescritas (veremos la relación de este término con su método de escritura): desde la primera mencionada hasta “Feliz cumpleaños, I”, fechada el 16 de agosto de 1986.

Esto muestra, por un lado, que es más extenso que *MI*. Por otro, si recuperamos la datación de los apartados se deduce que la escritura de *M2* le llevó a Moyano aproximadamente seis meses y medio, un periodo que triplica al anterior.

Siguiendo las fechas, *M2* indica que durante marzo de 1986 Moyano no escribe ni una sola línea, y que apenas redacta dos apartados durante abril. En cambio, durante julio fecha 12 apartados.

Más allá de las posibles interrupciones de la escritura por razones extraliterarias, Moyano parece haber escrito algunos apartados *en bloque*, como si se tratara de ráfagas que se alternan con otras instancias más pasivas, de análisis o evaluación parcial del *work in progress*. A pesar de que esta hipótesis surge por un recorte temporal y no de la totalidad de los cuadernos, la idea de las variaciones de “intensidad” en la escritura no es azarosa.

Agosto de 1986. El 18 de agosto Moyano comienza *M3*, y agrega en un mes 14 apartados con los que concluye la versión manuscrita de la novela.

El decimocuarto apartado, “Confusión de madreselvas”, es la *gota* que Moyano redacta para dar cierre al relato y que se mantiene como final (más allá de algunas dudas y pruebas) a lo largo de todo el proceso, hasta *TB*.

Pero *M3* incluye cuatro apartados más, luego del *final*: según la secuencia, los apartados que cierran este cuaderno se titulan “Intensidades de la altura – Capítulo 1 (Minas Altas)” (fechado el 18 de setiembre), “Llamarse el timbre de la voz” (19 de setiembre), y luego “Escritura por goteo” y “Ene Vega ocupa su cuerpo”, ambos sin fecha pero manuscritos en hojas consecutivas.

Se trata, como se ve, de un *umbral* relevante para este recorrido. El decimoquinto apartado de *M3*, “Intensidades de la altura – Capítulo 1 (Minas Altas)”, ofrece una reescritura de la versión inicial de “Intensidad y altura”, con el que inicia *MO*, con una pequeña variación en el título (mantiene la aclaración que lo

señala como el comienzo del texto: capítulo 1, con el agregado de “Minas Altas” en lápiz) pero con notables cambios en su contenido.

Estos cuatro apartados que Moyano agrega luego del final constituyen una nueva versión del comienzo de la novela, que curiosamente se corresponden con *D2* (no con *D1*).

En síntesis, Moyano redacta una versión manuscrita de la novela a lo largo de un año, desde septiembre de 1985 hasta setiembre de 1986, que consta de 88 apartados, número mayor al que incluyen las versiones dactiloscritas.

Vale advertir que en estos manuscritos no aparece título alguno para la novela, si bien se podrán observar en la sección *Papeles* del archivo genético varios documentos manuscritos y dactiloscritos en los que “prueba” nombres.

Los dactiloscritos

Hemos tenido acceso a tres dactiloscritos que denominamos *D1*, *D2* y *D3*, cuya numeración se corresponde con el orden en que fueron elaborados.

La diferencia fundamental entre éstos y los manuscritos (más allá de la técnica utilizada) es que estas versiones no tienen datación interna. Sin embargo, hemos podido encontrar elementos que permiten una datación contextual: en forma directa según las características de los dactiloscritos, y en forma indirecta según otros documentos del archivo genético.

Podemos decir que tanto *D1* como *D2* están tipeados en máquina de escribir, mientras que *D3* está tipeado en un procesador de texto.

Además, hay indicios en la *correspondencia* del autor que nos permiten deducir la existencia de, por lo menos, otros dos dactiloscritos: *D2'* (ubicado entre *D2* y *D3*) y *D4* (último antes de *TB*).

Dactiloscrito 1. *D1* está incompleto. En total se han conservado 193 páginas, entre las que se incluyen dos versiones de un mismo apartado, “Discurso del astrónomo mulero”, que presentan variantes en su contenido y distinta paginación. Esto nos permite sostener que lo que llamamos *D1* es la reunión de al menos dos dactiloscritos.

En términos estructurales, *D1* está dividido en seis capítulos con sus respectivas carátulas¹ que reúnen un total de 53 apartados. Al igual que en los otros documentos, aunque quizás en mayor proporción, se observan marcas de lectura (anotaciones marginales, tachones y sobrescritos en tinta y en lápiz). Contiene

¹ En orden de aparición: “El mirador de los vientos”, “Minas Altas”, “Los nacimientos”, “El cantor”, “De este lado de Eñe” y “Puna”.

además algunos apartados que no aparecen en *D2*.

En *D1* el narrador-protagonista es Claudio Vega y la referencia geográfica, la provincia de La Rioja (aunque algunas enmiendas manuscritas, evidentemente posteriores a la redacción, dan cuenta del intento de eliminarlos).

Lo anterior no es la única señal de que el contenido de *D1* está fuertemente en sintonía con *M0*. De hecho, *D1* comienza con el primer apartado *M0*, redactado el 23 de septiembre de 1985.

Dactiloscrito 2. Es la versión más extensa –tiene 370 páginas y la única que ofrece un índice antes del establecido en *TB*. Las primeras tres páginas están dedicadas a desglosarlo. A diferencia de *D1*, tiene ocho capítulos² (también llevan carátula) que reúnen un total de 79 apartados, número que se acerca notablemente al que Moyano redacta en los tres manuscritos (los 80 apartados que suman *M1*, *M2* y *M3*).

El narrador-protagonista ya no es referido como Claudio Vega (lo mismo sucede en *M1*, *M2* y *M3*) y las referencias geográficas están reformuladas: Minas Altas se constituye como denominación clave en el relato.

El último apartado es “Confusión de madre selvas”, al igual que en *M3*. El primero se denomina “Intensidades” (título que permanecerá hasta *TB*) y se corresponde en contenido con la versión manuscrita en *M3* (“Intensidad de la altura”), fechada el 18 de septiembre de 1986. Pero las coincidencias entre *D2* y *M3* no se restringen a “Intensidades”. Los primeros cuatro apartados de *D2* se corresponden en orden y en contenido con los cuatro apartados que Moyano redacta en el final de *M3*, después de “Confusión de madre selvas”.

Dactiloscrito 2. La existencia de un dactiloscrito intermedio entre *D2* y *D3* se deduce a partir de la *correspondencia* del autor. Disponemos de una carta manuscrita que Sara Bonnardel le envía a Moyano,³ sin fecha, en la que da cuenta de la lectura de un texto titulado *La cordillera*. Bonnardel transcribe dos pasajes de la página 51, con la intención de comentar aspectos gramaticales. Los fragmentos citados no aparecen en *D2*; apenas se encuentra una idea aproximada. Pero sí coinciden literalmente con *D3*. Se trata de dos pasajes del apartado “Tlon, tlin”, en el capítulo “El cantor”. Ahora bien: en *D3*, el pasaje corresponde a la página 36.

Esto permite pensar que lo leído por Bonnardel remite a una versión posterior a *D2*, más trabajada. Pero el desfase en la referencia de página lo aleja de *D3*: la diferencia de extensión señala que *La cordillera* es un poco más extensa que *D3*,

² En orden de aparición: “Minas Altas”, “Los nacimientos”, “El cantor”, “De este lado de Eñe”, “Palabras y dibujos [La Mansa]” (título sobreescribido por Moyano en el índice pero no en la carátula dentro del documento), “La cordillera”, “Lumbreras” y “Tres golpes de timbal”.

³ Se puede revisar este documento en el archivo: *Correspondencia*, carta 9.

aunque notablemente más corta que *D2*. Se trataría, entonces, de un dactiloscrito intermedio.

Estimamos que Moyano no pudo *armar D2*, tal como se encuentra en el archivo, antes de septiembre de 1986. Sumado a esto, el 16 de noviembre de 1986 Moyano escribe un texto en ordenador que se titula “Informe para Carmen”.⁴ Allí explica a Carmen Balcells de qué trata la novela que titula “de momento”, como aclara, *Memorias de un olvido*. En el último párrafo, le informa que a partir de esa fecha pasará en limpio la novela para enviarle los “originales definitivos” a mediados de enero de 1987.

Esta nueva versión podría ser *D3* si nos guiamos por la técnica de producción, e incluso si revisamos la titulación. Sin embargo, Bonnardel lee *La cordillera*, más extenso que *D3* y por tanto menos pulido. Si desatendemos al título, entonces, Moyano puede haber producido *D2*,⁵ como versión prometida a Carmen Balcells, entre finales de 1986 y principios de 1987. En línea con esto se encuentra el certificado de inscripción al concurso literario organizado por la editorial mexicana Diana de la obra *La cordillera*, depositada en “Embajada España el 24-feb. 87”.⁵

Dactiloscrito 3. Es el único dactiloscrito conservado que fue producido a partir de un ordenador, impreso en las denominadas “impresoras de punto”. Su estructura se divide en siete capítulos (uno más que *D1* y uno menos que *D2*)⁶ que reúnen 60 apartados, número que se corresponde con *TB*. Los capítulos no tienen carátulas por separado como en *D1* y *D2*, sino que se detallan, siguiendo la estructura, en una tipografía más grande (a veces con mayúscula sostenida) por encima de los títulos de los apartados. El formato de página es naturalmente distinto a los dactiloscritos anteriores. *D3* presenta encabezado y pie de página a lo largo de todo el texto. En el encabezado aparece una referencia al capítulo, mientras que el pie de página indica un título, *Memorias de un olvido*, y la numeración, que no abarca todo el texto: se interrumpe de manera arbitraria y vuelve a comenzar.

D3 consta de 211 páginas y, como los precedentes, también ofrece anotaciones manuscritas que inducen a pensar, siguiendo algunos ejemplos, en cuestiones todavía no definidas por el autor.⁷ El título mismo cabe dentro de esas dudas. Así como el formato configurado por Moyano expone el título *Memorias de un olvido* en el pie de página, también se observa un título manuscrito en la primera carilla del documento: *Manuscrito andino*.

⁴ Se puede revisar este documento en *Papeles\Dactiloscritos\Informe para Carmen (Balcells)*.

⁵ *Correspondencia*, carta 16.

⁶ En orden de aparición: “Los nacimientos”, “El cantor”, “De este lado de Eñe”, “La mansa”, “La cordillera”, “Lumbreras” y “Tres golpes de timbal”.

⁷ Podemos citar aquí una anotación sobre el título del apartado “Extrañas ceremonias de la tribu”, del capítulo “Lumbreras” (p. 160): “(Corregido, listo para imprimir) Acaso otro título”.

D3 tiene casi 160 páginas menos que *D2* y, suponemos, casi un tercio menos de lo que puede haber tenido *D2*: Esto implica un estado avanzado en la estructura y el contenido de la novela, que pasa a ser más *compacto* sin modificar demasiado el orden de los capítulos: *D3* tiene 19 apartados menos que *D2* en apenas un capítulo de diferencia (ocho contra siete). Por estos elementos, *D3* se constituye como la versión más pulida previa a las ediciones a la que tuvimos acceso, lo que ha llevado a utilizarla en el análisis comparado para el establecimiento definitivo del texto.

Pensando en una posible datación, probablemente Moyano produce *D3* entre enero y agosto-septiembre de 1987. Por un lado, es posterior a *D2*; por otro, es anterior al último dactiloscrito deducido, *D4*. Entre tales extremos debemos mencionar otra carta de Sara Bonnardel, fechada el 30 de septiembre de 1987, en la que comenta la lectura de *Tres golpes de timbal*.⁸ Si nos remitimos al título, no se trata de *D3*: por tanto, antes del 30 de septiembre (bastante antes, en realidad) Moyano tiene que haber terminado y corregido *D3* como para haber generado otra versión con el contenido y el título definitivo.

Dactiloscrito 4. Deducimos la existencia de este último dactiloscrito nuevamente a partir de la *correspondencia*. El 28 de octubre de 1987 Moyano recibe una carta de la agencia Carmen Balcells, firmada por Carina Pons, en la que acusan recibo “con algo de retraso” de la copia de su última novela, *Tres golpes de timbal*.⁹ Un mes antes advertimos la carta de Bonnardel con comentarios sobre *Tres golpes de timbal*, por lo que creemos que se trata del mismo dactiloscrito, producido por Moyano en ese periodo bastante difuso que situamos a mediados de 1987, tras revisar *D3*. Lo cierto es que para septiembre-octubre de 1987 Moyano entrega a su agencia literaria el último dactiloscrito, titulado *Tres golpes de timbal*.

Ediciones. Llamativamente, entre el acuse de recibo de *Tres golpes de timbal* por parte de la agencia Balcells (28 de octubre de 1987) y la edición en España de Alfaguara (septiembre de 1989) pasaron casi dos años; esto es, casi el mismo tiempo que le llevó a Moyano escribir y reescribir todas las versiones preliminares de la novela (23 de septiembre de 1985; septiembre-octubre de 1987). Tiene 272 páginas y consta de siete capítulos que reúnen 60 apartados.

Por su parte, la de Sudamericana, impresa en Argentina en abril de 1990, tiene 296 páginas y se estructura con la misma cantidad de capítulos y de apartados.

La diferencia más importante con respecto a la versión previa a disposición (*D3*) está marcada por la eliminación de un apartado y la inclusión de otro. En *D3*, el capítulo 3 (“De este lado de Eñe”) comienza con “Objeto pluvial descono-

⁸ *Correspondencia*, carta 8.

⁹ *Correspondencia*, carta 5.

cido” (luego aparece “Un calco de Emebé y el puente puma”) y finaliza con “De este lado de Eñe”. En la ediciones, el capítulo 3 comienza con “Un calco de Emebé y el puente puma” y finaliza con “Céfira en la lluvia” (luego de “De este lado de Eñe”). Moyano suprime entonces el apartado que abre el capítulo en *D3* y agrega uno al final, en el que reelabora algunas ideas del eliminado.¹⁰

Frente a este cambio en la estructura se abre el interrogante sobre las últimas correcciones que Moyano realiza al texto. Para esto debemos recurrir otra vez a elementos contextuales. En la *correspondencia* se puede revisar otra carta que la agencia Balcells le envía a Moyano, firmada por Carina Pons el 12 de diciembre de 1988,¹¹ en la que le comunican al autor que fueron remitidas tanto a Sudamericana como a Alfaguara las correcciones que él les enviara por correo el 24 de noviembre anterior.

Las diferencias que se observan entre las ediciones tienen que ver con algunas decisiones tomadas en el cuerpo del texto y en el índice. Respecto de las primeras, encontramos ante todo cambios referidos a la ortografía, que en algunos casos repercuten directamente sobre aspectos relacionados con el trabajo del autor sobre el lenguaje (ejemplo: la palabra *piano*, que Moyano escribe con diéresis [piano] en varios pasajes de las versiones preliminares y también en Alfaguara, aunque no aparece así en Sudamericana).

Respecto del índice, las diferencias tienen que ver con el desglose: la edición de Alfaguara ofrece un índice conciso que marca los siete capítulos, mientras que Sudamericana ofrece un índice desglosado por capítulos *y* apartados. No hay elementos a disposición que puedan explicar este cambio.

Por último, algunas notas sobre los contratos de edición. La *correspondencia* entre Moyano y la agencia indica que el 25 de febrero de 1988 Carina Pons le envía una carta adjuntando el contrato para la edición por Sudamericana.¹² En esa misma carta Moyano manuscibe que el envío fue contestado y cumplimentado el 29 de febrero de 1988.

La cronología epistolar salta luego al 12 diciembre de 1988, momento en que Carina Pons envía otra carta adjuntando las copias de un contrato con Alfaguara (ya firmado por el editor, según ella).¹³ Ésta es la única mención *oficial* que encontramos en la *correspondencia* sobre el contrato español que, llamativamente, se concreta diez meses después del firmado con Sudamericana, y que, sin embargo, da como resultado la primera edición de la novela.¹⁴

¹⁰ Estos cambios pueden revisarse con mayor minucia en el *apéndice* al texto establecido.

¹¹ *Correspondencia*, carta 15.

¹² *Correspondencia*, carta 2.

¹³ *Correspondencia*, carta 15.

¹⁴ Vale la pena recordar, a tantos años de aquel momento, la crisis económica iniciada en Argentina en 1987 que conllevó el proceso hiperinflacionario de 1989 y la posterior renuncia de Raúl Alfonsín, presidente de la transición democrática.

Adenda sobre la historia del título. El título que finalmente lleva la novela no aparece en las versiones preliminares. Los elementos que podemos recoger de la *correspondencia* indican que Moyano opta por *Tres golpes de timbal* recién al producir *D4*. Sara Bonnardel lee *Tres golpes de timbal* en septiembre de 1987 y la agencia Balcells acusa el recibo de la novela en octubre del mismo año.

Entre las versiones conservadas sólo aparece una referencia de título en *D3*. Según el pie de página, la novela se denomina en esa etapa *Memorias de un olvido*, aunque la primera carilla del dactiloscrito muestra una variante indicada a mano: *Manuscrito andino*.

Por otra parte, el “Informe para Carmen” que Moyano escribe el 16 de noviembre de 1986 da cuenta de que en ese momento dudaba entre *Memorias de un olvido* y *Tres golpes de timbal*. La primera opción tuvo protagonismo tanto en *D2* como en *D3*, aunque Sara Bonnardel haya leído una versión intermedia del texto titulada *La cordillera (D2)*.¹⁵ El manuscrito, recordemos, no llevaba título.

Esta síntesis puede llevar a pensar que el título definitivo surge recién en la última etapa de corrección y reescritura de la novela. Sin embargo, hay dos elementos para discutir esto. El primero es la variopinta cantidad de *papeles* (manuscritos y dactiloscritos) en los que Moyano prueba variantes para titular el texto.¹⁶ En muchos casos anota palabras clave para el contenido (*memoria, cordillera, manuscrito, música, olvido, viaje, fábula*) y luego prueba distintas variantes incluyéndolas. Entre esos papeles (sin fechar) aparece más de una vez la opción *Tres golpes de timbal*, no es el título con el que más insiste, pero aparece.

El segundo elemento surge de la *correspondencia*. En diciembre de 1986 (momento en que Moyano prometía una reescritura de *D2*), Juan Carlos Maldonado, editor cordobés, le envía una carta en la que menciona algunas cuestiones literarias, seguramente indagadas por Moyano en una primera correspondencia. Maldonado se toma el “atrevimiento” de sugerir cuál le parece el mejor título para su “última novela”.¹⁷ El título que elige es *Tres golpes de timbal*, posiblemente entre varias posibilidades. Esto sucede tres años antes de publicarse el texto.

¹⁵ En *C2*, p. 31, Moyano anota: “CORDILLERA – Si opto por este título aclarar: El título de esta novela es un homenaje a Rulfo. Secretamente intenta ser la novela que él no llegó a escribir. Utilizando el título que él pensaba ponerle a la suya, procuro rescatarla.”

¹⁶ Pueden revisarse estos documentos en *Papeles/Hojas sueltas/Títulos*.

¹⁷ *Correspondencia*, carta 1.